

EL PRÍNCIPE FELIZ

Reparto:**Director escénico:****Director dramático:****Decorados:** Todos con un Jefe de Decorados**Apuntador y Preguntador:****Vestuario:****El Viejo Matusalén:****El Príncipe Feliz:****Golondrina:****Madre e Hijo:****Estudiante:****Cerillero:****El Alcalde y unos Pelotas:****Dos Hombres fuertes:****El Ángel:**

**No os ocupéis con vuestros propios asuntos;
que vuestros pensamientos se fijen (tose) ... en dar... y
en darse.**

**En ser generosos y amar a los demás:
en lo que será capaz de devolver la prosperidad de la
humanidad y
santificar los corazones y almas de los hombres.**

Esto es lo que me dijo... aquel... enigmático personaje que llevaba un corazón y unas alas rotas en la mano... (*mientras se guarda el papel*) Unos dicen que era un... ángel...

Hoy vengo a contaros su historia... ¡Caramba! Lo que no recuerdo es cuál... (*mira el papel*) ¡Ah, sí! (*tose*). Yo soy el Viejo Matusalén, barrendero de este pueblo desde que se hacía la mili con lanza... Eso me viene por parte de padre, que también era barrendero...

Y ... Pasó hace tiempo, tanto que casi nadie se acuerda... (de... ¿qué?...) (*mira el papel otra vez*) ¡Ah, sí... de la historia. Era de una estatua de estatua de un Príncipe *Feliz* que *lloraba* con sus ojos de esmeraldas grandes y con una corona de piedras preciosas, con un corazón de *plomo* pero que era *de oro*... (*tose*), y de una... gallina que cacareaba feliz... (*duda, mira el papel; luego mira al público y sonrío como el que se ha percatado de un error...*) no... de una golondrina que se preparaba feliz para emigrar, sin saber que su vida iba a cambiar con el encuentro... (*tos...*) Vaya ese viento otra vez... ¡Uy, uy, uy qué frío! Ya estáis introducidos. En fin que disfrutéis con la **Historia del Príncipe Feliz**.

1 Presentación del Viejo Matusalén:

(*Deja la escoba y, con parsimonia saca un papel verde y lo mira largamente*)

- Os leo esto por si lo queréis escuchar... (*tose por el frío*)

2 Historia del Príncipe Feliz.

En la plaza de una ciudad esta parada una estatua de un PRÍNCIPE. Tiene puesto un manto de oro. Por ojos tiene dos esmeraldas grandes y una corona de piedras preciosas. Entra GOLONDRINA, y viendo la estatua encima de un pedestal, se acerca.

GOLONDRINA:

Voy a quedarme aquí esta noche. Hay bastante aire fresco y buena altura y a los pies del príncipe dormiré en una alcoba de oro.

EL PRÍNCIPE está llorando. Exprime un pañuelo y caen gotas encima de la GOLONDRINA.

GOLONDRINA:

¿Eh? ¿Qué es eso? Está lloviendo. Este clima sí es raro. No había ni una nube en el cielo. ¡Ay! Otra gota. *(Mira hacia la cara del príncipe)* ¿Y tú? ¿Quién eres?

EL PRÍNCIPE:

Soy el Príncipe Feliz.

GOLONDRINA:

¿Feliz? Y entonces, ¿porqué estás llorando? Me estás mojando y poniendo perdida....

EL PRÍNCIPE:

Yo fui muy feliz durante toda mi vida y no conocía las lágrimas. Durante el día jugaba con mis amigos en el jardín y en la noche bailaba, comía canapés de jamón de York, Cocas y Chimos en el gran salón.

Alrededor del jardín había una pared alta y nunca preguntaba qué había más allá

de la pared, porque todo era tan bello donde yo vivía... Los del palacio me llamaron **el Príncipe Feliz** y eso era cierto, en caso de que el placer sea felicidad.

GOLONDRINA:

¿Pero porqué estás ahora aquí en la plaza?

EL PRÍNCIPE:

Porque ahora estoy muerto y me han hecho estatua y me han puesto aquí alto para ver toda la miseria en esta ciudad. Antes tenía un corazón humano. Pero ahora aunque tengo un corazón de plomo, me paso todo el tiempo llorando.

GOLONDRINA:

(Al público)

Pues vaya: Como está recubierto de oro, yo pensé que el corazón también era de oro.

EL PRÍNCIPE:

Mira: allá lejos en un callejón hay una casa pobre y humilde. Allí por la ventana abierta se ve una mujer sentada en una silla. *(Entra LA MUJER)* En un rincón está acostado su hijito que está enfermo. *(Entra HIJITO)* Tiene fiebre y está pidiendo naranjas, que aunque él no lo sabe es por lo de la vitamina C. Ella es tan pobre que sólo tiene agua del río para darle a su hijo. Golondrina, por favor, llévale mi corona de piedras preciosas para que el niño tome naranjas y pan y leche y no llore más. Mis pies están pegados aquí en la columna...

GOLONDRINA:

Pero me están esperando en Egipto. Todos mis amigos están reunidos a lado del Río Nilo y vamos a visitar las Pirámides. Será un viaje Tutancamónico...

EL PRÍNCIPE:

Golondrina, Golondrina, por favor: Quédate conmigo una noche y sé mi mensajero. El niño tiene mucha sed y su mamá está muy triste.

GOLONDRINA:

No sé. Casi no me gustan los niños. Menos mal que no tienen puntería... Siempre me están tirando piedras; (*tiritando...*) Brrrr... además, ya está haciendo frío.

EL PRÍNCIPE:

Seguro esta noche no sentirás el frío.

GOLONDRINA:

Bueno, por una noche puedo quedarme y ser su mensajero.

EL PRÍNCIPE:

Gracias, Golondrina.

3 PRIMER VUELO de Golondrina

GOLONDRINA coge la corona del príncipe y vuela por encima de la ciudad y llega a la casa humilde. Deja la corona con la mamá, dormida en la silla. Vuela alrededor de la cama del niño, echándole fresco con sus alas hasta que queda dormido. Después regresa al PRÍNCIPE.

GOLONDRINA:

Bueno, misión cumplida. Todo ha ido mejor de lo que pensaba: fíjate que no he sentido nada de frío esta noche...

EL PRÍNCIPE:

Es porque has hecho una obra muy buena: es de las que nunca se quedan sin premio. (Se quedan dormidos)

Salen la mamá y su hijito.

GOLONDRINA:

(*Despertándose*) Bueno, hoy sí voy para Egipto. ¿Quieres que te haga algún encargo por allá?

EL PRÍNCIPE:

¿Encargo? Verás, Golondrina, he estado toda la noche pensando... Te necesito de nuevo ¿no puedes quedarte sólo una noche más?

GOLONDRINA:

Pero ¿y mis planes?, ¿y mi tiempo? ¿y mi vida? Ya tengo pensado lo que quiero hacer... no abuses de mi amistad.. mis amigos me esperan en Egipto. Hoy seguramente van a visitar la esfinge.

EL PRÍNCIPE:

Sí te comprendo; pero eres tan necesaria para mí; para que otros puedan encontrar la felicidad... Pero aquí, desde mi atalaya, mi vista alcanza lejos... y más allá, al otro lado de la ciudad veo un joven estudiante sentado a una mesa entre un montón de papeles.

4 (EI ESTUDIANTE)

Entra ESTUDIANTE con silla, mesa y papeles.

EL PRÍNCIPE:

Está tratando de terminar una obra de teatro para el director del teatro Municipal. Pero tiene tanto frío que no puede escribir y el hambre le está dando mareo.

GOLONDRINA:

Pobre chico; qué lástima... Bueno, vale, me has convencido: voy a esperar una noche más. ¿Tienes otra corona para llevar?

EL PRÍNCIPE:

No, coronas no me quedan: mis ojos son lo único que tengo. Cada uno es una esmeralda grande que trajeron de Colombia hace cien años. Quítame un ojo y llévalo al estudiante. Él lo puede vender para comprar leña para el frío y algo de comer. Así podrá terminar su obra.

GOLONDRINA:

¡Ay, Príncipe querido! ¿cómo se te ocurre? No, no y no; ni hablar: Yo no puedo hacer eso. ¡Tus ojos, no!

EL PRÍNCIPE:

Venga, Golondrina, por favor haz lo que te pido: Si tú quieres, tú serás mis ojos. Vamos, cógeme un ojo y no te fijas en mi cara, sino sólo en mi corazón.

GOLONDRINA encoge los hombros, le quita un ojo precioso del príncipe y volando por la ciudad, llega a la casa del ESTUDIANTE. Le deja el ojo de esmeralda y regresa al PRÍNCIPE.

ESTUDIANTE:

(Mirando la esmeralda) ¡Qué pasada! Esto es... Increíble. ¿Cómo puede ser? *(Sale botando de alegría)*

GOLONDRINA:

Bueno, cumplí con tu deseo. No creas que no me ha costado, aunque a ti te ha costado aún más... un ojo de la cara... Bueno... esto huele a despedida. Sabes... tengo cosas que hacer; me esperan en el Nilo, para un crucero... Ahora sí vengo para decirte adiós.

EL PRÍNCIPE:

Qué agradecido estoy, mi amiga... Pero... Golondrina, Golondrina, ¿no me puedes acompañar una noche más?

GOLONDRINA:

Pero... ¡qué confianzas! se te da un poco y coges hasta aquí... Ya sabes que es invierno. Pronto llegará la nieve y el hielo y no podré sobrevivir por que ya sabes que soy un pájaro de climas templados. Eso significa adiós: ahora tengo que ir a Egipto... No te preocupes: en primavera volveré y te traeré piedras preciosas y una corona nueva.

5 El Cerillero

Entra un NIÑO con una caja de madera llena de cajitas de cerillas.

EL PRÍNCIPE:

En la plaza aquí abajo un niño esta vendiendo fósforos. Acaba de caer su cajita y todas las cajas de cerillas se perdieron en un charco. Su papá le va a pegar si no trae dinero a la casa. ¿Ves? No tiene calcetines, ni zapatos, ni un abrigo para cubrirse.

EL PRÍNCIPE FELIZ

www.anedonet.com

GOLONDRINA:

Bueno, si tú quieres, me quedará una noche más, pero no ni se te ocurra pedirme quitarte el único ojo que te queda. Entonces te quedarás ciego.

EL PRÍNCIPE:

Golondrina, por favor, haz lo que te pido.

GOLONDRINA quita el otro ojo del príncipe y se lo lleva al NIÑO.

NIÑO CERILLERO

Caramba... ¡Qué cosa tan rara, un cristal tan... verde! Me lo llevo a la casa, a ver si Papá lo puede vender. (Sale)

GOLONDRINA:

(Volviendo al Príncipe) Ya esta ciego mi amigo. No te puedo dejar así. Ahora me quedo contigo.

EL PRÍNCIPE:

No, Golondrina. Ahora sí debes irte a Egipto, y cuando vuelvas me traerás muchas historias de todo lo que has visto.

GOLONDRINA:

No amigo, aquí me voy a quedar.

EL PRÍNCIPE:

Gracias, querida Golondrina. Entonces vuela por toda la ciudad, sé mis ojos, y me cuentas todo lo que ves.

6 Último Vuelo de Golondrina

GOLONDRINA vuelva por todas partes y regresa al PRÍNCIPE.

GOLONDRINA:

Querido Príncipe, He visto mendigos en la calle, niños hambrientos, durmiendo helados bajo el puente. He visto mucho sufrimiento.

EL PRÍNCIPE:

Amigo mío, no hay misterio más grande que el sufrimiento humano. Estoy cubierto en oro. Por favor quítame el oro y llévalo donde más se necesite.

GOLONDRINA quita el manto dorado del Príncipe. Vuela por todas partes, sacudiendo el manto y poco a poco se cae todo el oro. Después regresa al PRÍNCIPE. Por el fondo, sin llamar la atención, entra el VIEJO MATUSALÉN, barriendo y sin fijarse en lo que pasa...

7 Muerte de Golondrina

GOLONDRINA:

Mi... querido Príncipe, tengo que... decirte adiós....

EL PRÍNCIPE:

Oh, Golondrina, Gracias a Dios porque por fin te vas para Egipto. Te has quedado demasiado tiempo conmigo. Por favor, abrázame antes de irte.

GOLONDRINA:

No es a Egipto que voy, amigo mío. Me voy para la casa de la muerte. La muerte es un mensajero de alegría también, no es así? (Abraza los pies del Príncipe y se cae muerto)

EL PRÍNCIPE FELIZ

www.anecdonet.com

EL PRÍNCIPE:

¡Golondrina! (*Suena un crac. Saca de su camisa un corazón de plomo partido en dos. Lo deja caer al suelo*)

8 EL ALCALDE y UNOS PELOTAS

Entra EL ALCALDE y UNOS PELOTAS

EL ALCALDE:

Como alcalde de esta ciudad, a mi me gusta caminar por la plaza y asegurar que todo está en buen orden. (*Mira al Príncipe*) Agh! Como está de feo el Príncipe Feliz. No tiene ojos ni corona y el color dorado cambió a gris. Parece un mendigo. ¿Y este pájaro muerto a sus pies?

LOS PELOTAS

A- Fuera basura... Ayúdame a limpiar esto de porquería...

B- Mira la estatua... quita a ese payaso y hazte una estatua inmortal

C- "PERFECTO GÓMEZ, EL MEJOR ALCALDE"...No quedaría mal...

D- Todo el pueblo en los años venideros debería saber quién fue el mejor alcalde que jamás tuvo esta población.

(todos...: *sí, el mejor, Don Perfecto etc...*)

Dan patadas a la GOLONDRINA hasta que se pierden de vista. Sólo quedan las alas y el corazón roto.

EL ALCALDE:

No debemos permitir a los pájaros morir aquí. Voy a mandar a quitar la estatua y con el metal puedan hacer una estatua nueva, cubierto en oro. Tenéis razón: esta vez con mi propia imagen. (*Sale*)

9 El Ángel

Entran DOS HOMBRES y salen cargando la estatua del Príncipe Feliz.

Después entra un ÁNGEL.

ÁNGEL:

Este trabajo de ser un ángel mensajero de Dios no es nada fácil. Imagínense: hoy me mandó a traer las dos cosas más preciosas de esta

ciudad. Claro aquí hay mucha riqueza ahora. Parece que todo el mundo tiene lo que necesita y más. Pero a Dios no le interesa riquezas. Yo sé lo que está pidiendo, pero caramba, no lo encuentro. (Sigue buscando hasta que encuentra las alas y el corazón roto) Claro, sí, sí, sí aquí están. El corazón del Príncipe Feliz y las alas de Golondrina. Es por ellos que esta ciudad tiene prosperidad y todos viven felices. Ahora que vuelvo les voy a contar al Príncipe y a Golondrina como encontré su pueblo. Van a ser más felices todavía. (Sale con las alas y el corazón roto). Y tú Matusalén, quédate con esto y léele el mensaje al que lo quiera escuchar... (*y le entrega un papel verde*)

(*Matusalén lo lee*)

No os ocupéis con vuestros propios asuntos;

que vuestros pensamientos se fijen (tose) en dar y en darse.

En ser generosos y amar a los demás:

en lo que será capaz de devolver la prosperidad de la humanidad y santificar los corazones y almas de los hombres.

FIN